Lección 2
(3 al 10 de Julio de 2010)

Judíos y gentiles

Pr. Alfredo Padilla Chávez

Versículo para Memorizar: *"Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo"* (Juan 1:17).

INTRODUCCION

Los primeros conversos al cristianismo eran todos judíos, y el Nuevo Testamento no dice que se les pidió que abandonaran la práctica de la circuncisión o las fiestas judías. Pero cuando los gentiles aceptaban el cristianismo, surgieron preguntas importantes. ¿Debían los gentiles circuncidarse o guardar las demás leyes judías? Se reunió un concilio en Jerusalén para resolver el asunto (Hechos 15).

El propósito de la lección es mostrar los acontecimientos vividos por los primeros cristianos frente a las enseñanzas judaizantes y la respuesta del concilio de Jerusalén.

I. EN ANTIOQUÍA

a. Enseñanzas Judaizantes

📖 **"Algunos que habían llegado de Judea a Antioquía se pusieron a enseñar a los hermanos: 'A menos que ustedes se circunciden, conforme a la tradición de Moisés, no pueden ser salvos'" (Hechos 15:1)**

- **"Si no os circuncidáis"**
  Esta exigencia prueba lo que no se dice claramente en ningún otro pasaje del Nuevo Testamento: que Pablo y Bernabé no habían exigido que sus conversos gentiles se circuncidaran. Aquí se inicia el relato de la primera controversia importante en la iglesia cristiana, lucha que de seguro aumentaría a medida que el cristianismo se extendiera más allá de las fronteras de Palestina. Los primeros conversos al cristianismo fueron judíos, quienes retuvieron mucho de las prácticas y de los prejuicios de la religión en la cual se habían formado. Por lo tanto, les molestó ver que los gentiles entraran en la iglesia cristiana antes de haberse hecho ple-

namente prosélitos del judaísmo. Era de haberse esperado que con la conversión de Cornelio, o aun la del etíope, o la de los samaritanos, hubiera quedado resuelto el problema. Quienes ahora presentaron objeciones bien pudieron haber estado dispuestos a aceptar a Cornelio y su casa en la iglesia; pero posiblemente argumentaban que en el caso de Cornelio el Espíritu Santo había hecho una excepción, y que la ley de la circuncisión aún estaba en vigencia. Por lo tanto, afirmaban que los que entraban en la iglesia por medio del bautismo y mediante la clara conducción del Espíritu Santo, debían ser ahora circuncidados (Gén.17:10). Estos maestros afirmaban que, para ser salvo, había que circuncidarse y guardar toda la ley ceremonial.

II. EN GALACIA

a. Negación del evangelio

📖 **"Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente" (Gálatas 1:6).**

- **"Un evangelio diferente"**
  Hubo personas que procuraron seguir su propio camino y siguieron defendiendo la idea de que los gentiles guardaran las tradiciones y leyes judías. Para Pablo, esto llegó a ser un asunto muy serio: no se trataba de pequeños puntos de la fe, era una negación del mismo evangelio de Cristo.

  El "evangelio" de los falsos maestros no era una variante del Evangelio de Pablo, sino algo del todo diferente. En realidad, no era un Evangelio en lo más mínimo (Gálatas 1:7). No hay otra buena nueva sino la de la salvación por medio de Jesucristo (Hechos 4:12). Pablo predicaba que los hombres se salvan por la fe sin tener en cuenta las obras de la ley Cualquier intento de superponer las obras por encima de la fe como medio de salvación, es una perversión del Evangelio porque NIEGA TANTO LA NECESIDAD COMO LA EFICACIA DEL SACRIFICIO DE CRISTO.

  Históricamente, el argumento era si los conversos gentiles se debían circuncidar y guardar la ley de Moisés. Pablo enfatiza que la salvación es solo por fe y no por guardar la ley, aun la ley moral; no obstante eso no es lo mismo que decir que la ley moral no debe ser guardada. La obediencia a los Diez Mandamientos nunca fue el problema; quienes lo hacen, están leyendo en los textos un problema contemporáneo nuestro, que Pablo no estaba tratando.

III. EN JERUSALEN (CONCILIO – REPUESTA)

a. Salvos por Gracia (Acción de Dios)

📖 **“¡No puede ser! Más bien, como ellos, creemos que somos salvos por la gracia de nuestro Señor Jesús” (Hechos 15:11).**

- **“La gracia del Señor Jesús”**
  La disputa terminó cuando Pedro concluyó su discurso y afirmó que la salvación no se obtenía por medio de la conformidad con la ley, sino por la gracia del Señor. Pablo habla de ello en muchas de sus cartas, expresa que la salvación que Dios promete es por medio de la gracia (Romanos 3:21-26; 5:1-2; 11:5-6; Efesios 2:5, 8). Las obras aparecen como resultado de la recepción del don de la salvación mediante la gracia (Romanos 8:4; Efesios 2:9-10).

  Los apóstoles y los ancianos acordaron instruir a los gentiles por carta que se abstuvieran de carnes ofrecidas a los ídolos, de la fornicación y de comer sangre. No hay ninguna sugerencia de que los gentiles no debían obedecer los Diez Mandamientos. Después de todo, ¿podríamos imaginarnos al concilio diciéndoles que no comieran sangre, pero que ignoraran los mandamientos contra el adulterio o el asesinato?

  La Gracia del Señor para el cristiano es:

  Cristo en el corazón
  Bajo los términos del nuevo pacto, se transforman los corazones y las mentes de las personas (Romanos 12:2; 2 Corintios 5:17). Los hombres proceden correctamente no por su propia fuerza sino porque Cristo mora en el corazón y manifiesta su vida en el creyente (Gálatas 2:20). Son nacidos del Espíritu y producen los frutos del Espíritu (Gálatas 5:22, 23). El poder divino es lo único que puede efectuar el cambio. Sólo Dios puede “poner” su ley en el corazón de sus seguidores

  Acceso directo a Dios
  Los cristianos podrían ahora allegarse directamente a Dios sin el sacerdocio levítico como intermediario. Serían “guiados por el Espíritu de Dios” (Romanos 8:14), habrían “aprendido de Dios” (1 Tesalonicenses 4:9) y tendrían “la unción del santo” que les haría conocer “todas las cosas” (1 Juan 2:20).

  Perdón de pecados
  El perdón de pecados es mediante la sangre de Jesús, sin derramamiento de la sangre de animales como era en el tiempo del sistema levítico. Dios echará nuestros pecados tras sus espaldas (Isaías 38:17); los arrojará en lo profundo del mar (Miqueas 7:19).

b. Salvos por la Fe (Respuesta del hombre)

📖 **“Y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones” (Hechos 15:9).**

- **“Por la fe”**

- Dios les había purificado el corazón por medio de la fe. Según los fariseos, la purificación se lograba mediante la observancia de ritos y ceremonias, y como los gentiles no cumplían con esas leyes, aquéllos los consideraban impuros. Pero Dios siempre había tenido otro sistema para purificar (Salmo 51) el corazón manchado de pecado: el arrepentimiento y la fe en el sacrificio de Jesús. Pedro había aprendido que el hombre no puede considerar inmundo lo que Dios ha purificado (Hechos 10:28). El Nuevo Testamento enseña que la verdadera pureza depende de lo que hay dentro y no de lo externo (Tito 1:15; Mateo 23:25-28).

CONCLUSION

Cristo salva al hombre de sus pecados. Seguir practicando la circuncisión y ceremonias judías es negar y rechazar el sacrificio expiatorio hecho en la cruz del calvario en beneficio del hombre.



Alfredo Padilla Chávez
Pastor IASD Puente Piedra "A"

RECURSOS ESCUELA SABATICA
Rolando D. Chuquimia (rdch@arnet.com.ar)
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática